

# El golpe de calor



**Golpe de calor.** También llamado congestión por calor o hipertermia, es una urgencia causada por una elevación de la temperatura corporal de tal grado que supera la capacidad de los mecanismos del animal para disipar el calor.

Por mucho que se repita a los clientes que eviten dejar a sus perros y gatos encerrados en cualquier habitáculo con poca ventilación, todos los años solemos ver en las consultas casos de mascotas que sufren un golpe de calor. Sobre todo en verano, cuando los animales se quedan “un momentito” dentro de un vehículo aparcado al sol, con las ventanillas cerradas o ligeramente entreabiertas, mientras sus propietarios hacen una compra en el supermercado o paran a tomar un refrigerio en un bar de carretera.

## Cuáles son las causas

Cuando la temperatura ambiental aumenta demasiado el animal es incapaz de disipar el exceso de calor que produce su metabolismo. Su temperatura corporal

comienza a subir sin control, y se acaba produciendo un fallo multiorgánico generalizado que puede conducir al coma y la muerte en un breve lapso. El proceso se acelera si además la humedad del aire es alta, ya que los perros y gatos eliminan la mayor parte de su exceso de calor metabólico mediante evaporación durante la respiración.

Los individuos obesos o con problemas cardiacos están más predispuestos a sufrir un golpe de calor.

## Qué síntomas podemos observar

El perro o gato muestra una temperatura corporal alta, hasta 42 °C o más, color rojizo u oscuro de las mucosas, elevada frecuencia respiratoria (para

intentar eliminar el exceso de calor), síntomas nerviosos (estupor, inconsciencia, tambaleos o convulsiones), diarrea sanguinolenta y vómitos. En muy poco tiempo la mascota entra en estado de coma y muere.

Se pueden producir lesiones neurológicas permanentes rápidamente y, en muchos casos, a una aparente recuperación del animal le sigue un nuevo empeoramiento a veces irreversible, porque los daños que se han producido en múltiples órganos acaban ocasionando la muerte del paciente.



## Cómo actuar cuando se presenta

Lo mejor es evitar que se produzca, porque no suele tener buen pronóstico.

> Hay que recomendar a los clientes que, si tras dejar a su gato o perro encerrado en algún habitáculo con temperatura o humedad ambiental alta observan síntomas compatibles con un golpe de calor, se pongan en contacto de inmediato con un veterinario.

> Mientras llega la actuación del veterinario, hay que bañar a la mascota con agua del grifo y colocarle una bolsa con hielo machacado en la cabeza. El agua para el baño no debe ser muy fría ni contener hielo, porque esto produciría una vasoconstricción periférica y el animal no podría perder calor con suficiente rapidez para recuperarse.

> También hay que proporcionar agua fría al perro o gato para que beba, poco a poco, si permanece consciente. Suele funcionar bien ofrecerle cubitos de hielo para que los chupe.  
> El propietario debe controlar la temperatura corporal del animal: si baja de 42 °C ya no es necesario seguir enfriándolo, porque se podría producir una hipotermia.